... Pedagogía experimental, guión número 3. Estudios sobre tecnología educativa. ... Estudios sobre tecnología educativa.

Introducción. Las cuestiones sobre la tecnología educativa pertenecen al campo de la prospectiva educativa y por tanto se prestan a la ficción y a veces a la superficialidad. Son frecuentes expresiones tales como revolución tecnológica, era electrónica, civilización de la imagen, que pueden resultar poco precisas en términos científicos. Es un hecho fácil de comprobar en nuestros días, la aparición de nuevas formas tecnológicas de comunicación, tanto a nivel interindividual cuanto al de masa. Probablemente este hecho influye en la mutación de la estructura de la comunicación humana. Naturalmente, este cambio en las comunicaciones humanas es un fenómeno integrado en el proceso general de cambio de las formas de relacionarse el hombre con su ambiente natural y social. En cuanto al impacto de las innovaciones tecnológicas, es un hecho su repercusión.

en la educación y la cultura. Los nuevos medios tecnológicos son y serán en un futuro un factor cultural y educativo de suma importancia. Como afirma Moles, este conglomerado de imágenes, de sonidos, de signos, tiene como característica esencial dirigirse a alguien, a cualquiera de forma anónima, definiéndole exclusivamente por sus rasgos externos, edad, sexo, renta, nivel cultural y educativo, pero jamás en tanto que individuo singular. Los más media fabrican mensajes para un público diana o blanco, ignorando axiomáticamente a la persona. Las implicaciones culturales y educativas de este hecho resultan evidentes. Homogenización cultural y educativa, centralización y cierta flexibilidad en los contenidos en relación con la educación tradicional. De todos los medios, audiovisuales existentes,

el cine, la radio, la televisión, las cintas magnéticas casetes, las cintas vídeo, los ordenadores, las transmisiones vía satélite y otras innovaciones actuales, vamos a dedicar esta emisión radiofónica al uso de la televisión en la educación. La televisión. Cuanto pueda decirse de otro medio audiovisual puede aplicarse a la televisión educativa. Podríamos fijarnos en dos aspectos. Primero, la perspectiva de la televisión en el conjunto de los medios de comunicación social. Y segundo, la perspectiva de la televisión en el conjunto de los medios educativos, es decir, en el ámbito didáctico en sentido amplio. Es sumamente importante sobre todo preguntarnos ¿cuál es la perspectiva de la televisión en el conjunto de los medios educativos? ¿Cuál es la perspectiva de la televisión en el conjunto de los medios educativos? ¿Cuál es la perspectiva de la televisión en el conjunto de los medios educativos?

por la entidad y el alcance del concepto de la televisión educativa y justificarla, si es posible, como realización. Sin duda, esta doble necesidad se plantea con caracteres propios en nuestro país. Profesor, ¿por qué dice que se plantea con especial carácter en nuestro país? Porque de alguna forma en la realidad española actual hemos de resolver la cuestión del papel de la televisión en la educación. Quizá en otros países europeos o americanos no es preciso plantearse esta cuestión porque de todos es conocido la importancia que tiene el citado medio de comunicación de masas. En España hoy cabe preguntarse no sólo por la legitimidad del concepto de televisión educativa, sino por la oportunidad de su aplicación en el momento actual. ¿Por qué considera que cabe preguntarse también por la oportunidad de su aplicación en España? Yo creo, profesor, que cualquier ciudadano... El mundo está hoy no sólo

familiarizado con el concepto de televisión, sino con su importancia en todos los campos.

Lo que dice es vago en cierta manera. En mi opinión, en nuestro país no se está familiarizado con la televisión como medio educativo y mucho menos con que en las circunstancias actuales sea necesaria su puesta en práctica con fines educativos. Para muchos puede parecer un lujo totalmente innecesario. Sí, es verdad. Puede que muchas personas consideren un lujo el uso de la televisión para la educación. Pero entonces, ¿cómo puede hacerse para que sea aceptada como una necesidad? Si se hace un diagnóstico y estudio serio de las necesidades educativas actuales, puede justificarse pensar en una televisión educativa como respuesta entre otras posibles contestaciones. Pero, ¿hay otras profesiones que ya han advertido la importancia de la televisión educativa? En efecto. Si quisiéramos simplemente hacer un recuento de las profesiones que con mayor o menor fuerza apoyan la televisión educativa, podría ser válido un esquema de...

comunicación en que colocaríamos del lado de los emisores a guionistas, realizadores, coordinadores de programas, técnicos de imagen y sonido, presentadores. Del lado de los receptores podríamos pensar en organizadores y gestores de centros de recepción, diseñadores de procedimientos de explotación de programas. Todavía podríamos referirnos a un grupo de profesiones clave en el hacer de la televisión educativa, como son las relacionadas con la distribución de los mensajes y el control de feedback. ¿Y qué profesiones son estas? De hecho no se trata de hacer ahora una clasificación de las posibles profesiones, sino más bien de localizar la clave de una más clara, abierta y realista presencia del educador en los marcos de la acción cultural de la televisión y señalar las realidades y problemas especialmente referidos a lo profesional que se crean a partir de aquí. Lo que está bien claro es que en adelante no podrá abrirse ningún camino, el buscador aplic sholak, cualquier plataforma o público te hará venir.

profesional serio en este campo, si antes no se ha aceptado, en los niveles políticos correspondientes y en la conciencia de los educadores, que la televisión puede ofrecer alguna vía de respuesta a los actuales y futuros problemas educativos. Perdone, profesor, pero en lo que no me ha aclarado hasta ahora es si usted está hablando de una televisión que educa o de una educación desarrollada a través del medio de la televisión. La cuestión es sutil, pero sí interesa recogerla porque manifiesta dos puntos de vista distintos, quizá divergentes. Que en la primera parte, el tema de la televisión, es el de la educación, y en la segunda parte, la práctica, crean no pocas veces puntos de fricción. El primero es propio de quienes se desenvuelven como profesionales en el medio de la televisión. El segundo suele responder a un enfoque que parte de los profesionales de la educación.

En un primer acercamiento al problema, quizá nos inclinaríamos a responder que el fin, la educación, es quien debe determinar el uso del medio televisión. No olvidemos, sin embargo, que se trata de un medio de gran potencia que establece por su parte unos condicionamientos muy fuertes sobre todos los elementos que intervienen en su acción. Podemos concluir, después de estas precisiones, que hoy día, ante la realidad de una sociedad cambiante, no es factible ni conveniente pensar en unas fronteras fijas entre la televisión educativa y otro tipo de televisión. Ello se debe, fundamentalmente, a que la educación, como idea y realización, se debate entre realidades en transformación profunda a lo

que contribuyen en gran medida, precisamente, los medios de comunicación social. Con todo a mi juicio, se salva la posibilidad de una acción sistemática educativa a través de la televisión.

Con lo cual queda también justificada la existencia de profesiones que participando del ámbito de la televisión tienen estrecha relación con los intereses educativos y por ello deberían ser accesibles a los que tienen ya una preparación pedagógica. ¿Y qué hay de la oportunidad de la aplicación de la televisión educativa? Voy a hacerle un rápido recuento de algunas de estas necesidades de las que ya se ha tomado conciencia en otros países. Atención a sectores sociales deficitarios culturalmente hablando. Esta necesidad ha venido justificando la creación de multitud de programas en la mayor parte de las televisiones del mundo que se han hecho cargo de problemas de analfabetismo, de situaciones de emigración, de grupos de deficientes físicos y psíquicos, de contextos de aislamiento. Y también ha venido a la aplicación de la televisión educativa en el ámbito geográfico de problemas de la tercera edad.

En muchas ocasiones se han producido en torno a estos problemas programas de sensibilización dirigidos a la sociedad entera con vistas a una mejor integración de esos grupos deficitarios. Seminario de Televisión Educativa de la UER, Basilea, en el año 1974. Atención a los problemas de escolarización a través de programas supletorios. México, proyecto de telesecundaria. La necesidad de impartir enseñanzas nuevas y más complejas ha determinado en muchas ocasiones el uso del medio televisión como código de comunicación. La necesidad de rapidez en la puesta al día de los conocimientos, la necesidad de llegar a muchos en poco tiempo ha motivado en algunos países una política de acción montada sobre las enormes necesidades de la sociedad.

...de las enormes capacidades difusivas de la televisión. Japón, USA, Francia... La progresiva necesidad de personalización y autocontrol... ...marcada por los avances pedagógicos... ...ha hecho ver que la audidaxia... ...reclama indefectiblemente la presencia de la tecnología... ...una de cuyas formas válidas es, sin duda, la televisión. La necesidad de integrar la idea de la educación permanente... ...y hacerla posible... ...va encontrando en la televisión uno de sus aliados más decisivos. Bien claro está a estas alturas... ...que la educación permanente generalizada... ...es una utopía si no cuenta con un fuerte apoyo tecnológico. La televisión es una de las fórmulas más apropiadas para este fin... ...siempre que su utilización... ...se conciba de un modo organizado y sistemático... ...y...

Por supuesto, desde toda una política educativa y cultural. La necesidad de actualización del profesorado, que en muchos lugares se está abordando desde el uso de la televisión, en circuito abierto y cerrado. Las necesidades que brotan de la investigación pedagógica cuando ésta reclama la observación y el análisis de la realidad educativa. La necesidad creciente de la educación a distancia. La necesidad de una acogida bien orientada de la irreversibilidad. La necesidad de una reversible presencia de la televisión en nuestra cultura.

La propuesta de la Carnegie Commission on Educational Television en el año 1967 hacía referencia a otro tipo de necesidades cualitativas a las que la televisión educativa debía responder. Hacer más profundo el sentido de comunidad en la vida local mediante la participación vía televisión en los momentos de las importantes decisiones públicas. Ayudar a ver el país en su conjunto y en toda su diversidad. Favorecer una mayor

comprensión del mundo, de otras naciones y culturas. En ese sentido, dice el informe, estamos hablando de una televisión poderosamente educativa aunque no presente el aspecto de una instrucción formal. Si tan importante es la especialidad educativa, supongo que en la especialidad de ciencias de la educación se preparará la educación. Y que la universidad de alguna manera para ello.

Algunos planes de estudio de la pedagogía incluyen un proceso llamado tecnología educativa que en principio pudiese acoger cierta preparación en este campo. Ciertamente, no puede esperarse, ni sería su objetivo, que una materia durante un curso académico sea capaz de formar auténticos profesionales según las exigencias presentadas anteriormente. ¿Y qué hacen los institutos de ciencias de la educación al respecto? Los institutos de ciencias de la educación podrían, a través de sus equipos de tecnología educativa, realizar cierta tarea de entrenamiento profesional, siquiera sea en lo relativo a la producción en circuito cerrado. Algo están intentando, pero su pobre e inestable estructura administrativa supone un auténtico obstáculo para esta posible vía abierta a la profesionalización de los esfuerzos en el campo de la televisión educativa. Hoy por hoy, el aprendizaje de la tecnología educativa y el aprendizaje autodidacta por necesidad parece ser el más viable.

pero tropieza con tantas limitaciones que no es posible sostenerlo por más tiempo. Pero al autodidacta le resulta difícil conocer lo importante. Profesor, ¿qué otra solución consideraría? Quizá no fuera disparatado lanzar, al menos, la idea de una propuesta de acción inmediata hacia la creación de la Escuela o Centro Nacional de Formación de Profesionales de la Televisión Educativa, que podría ser un modo de romper el círculo vicioso formado por la falta de mentalización, la falta de apoyos institucionales y la falta de profesionales. Como primera medida, habría de aceptarse su carácter interministerial, que haría también de ella una institución puente, en la que habrían de cristalizar ciertos esfuerzos de cooperación entre los ministerios de Educación e Información. Debería, además, presentar cierto carácter neutralizador en el sentido de ofrecer una formación técnica a los educadores, una formación... Una formación pedagógica a los...

técnicos, ambas cosas a quienes lo necesitaran, y todo ello realizado a través del trabajo de equipos mixtos que llevarían a cabo un entrenamiento fundamentalmente práctico. Confiamos en que todo esto sea muy pronto una realidad en nuestro país. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días